

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***

***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

## [Subestimamos al futbolista Militão]

J. V.

Coincidieron varios signos de estos tiempos. El prestigio del impacto, porque bajo su imperio lo último vale más que todo lo anterior. Las redes sociales, que consagran la opinión de muchos por encima de la de los expertos. Y su condición de defensa, mucho menos seductora que la de los delanteros. Lo cierto es que subestimamos a Melitão. Hasta que jugó una decena de partidos seguidos y descubrimos una carrera y un salto portentoso para ganar duelos por tierra y aire, para adelantar a los rivales por el arcén y anticiparlos, para salir con la pelota con una soltura imperial.

***¿Demasiados  
signos  
del punto  
y seguido?***

(J. V.: “Benzema, ni gato ni delincuente”. *El País*, 15.05.21, 31).

## SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

---

Proponemos sustituir cuatro signos del punto y seguido. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Coincidieron varios signos de estos tiempos. **El** prestigio del impacto, porque bajo su imperio lo último vale más que todo lo anterior. **Las** redes sociales, que consagran la opinión de muchos por encima de la de los expertos. **Y** su condición de defensa, mucho menos seductora que la de los delanteros. Lo cierto es que subestimamos a Melitâon. **Hasta** que jugó una decena de partidos seguidos y descubrimos una carrera y un salto portentoso para ganar duelos por tierra y aire, para adelantar a los rivales por el arcén y anticiparlos, para salir con la pelota con una soltura imperial.

Coincidieron varios signos de estos tiempos[:] el prestigio del impacto, porque bajo su imperio lo último vale más que todo lo anterior[;] las redes sociales, que consagran la opinión de muchos por encima de la de los expertos[,] y su condición de defensa, mucho menos seductora que la de los delanteros. Lo cierto es que subestimamos a Melitâon **hasta** que jugó una decena de partidos seguidos y descubrimos una carrera y un salto portentoso para ganar duelos por tierra y aire, para adelantar a los rivales por el arcén y anticiparlos, para salir con la pelota con una soltura imperial.

1) Sustituimos el primer punto y seguido por dos puntos. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Coincidieron varios signos de estos tiempos. El prestigio del impacto, porque bajo su imperio lo último vale más que todo lo anterior. Las redes sociales, que consagran la opinión de muchos por encima de la de los expertos. Y su condición de defensa, mucho menos seductora que la de los delanteros.

Coincidieron varios signos de estos tiempos[:] el prestigio del impacto, porque bajo su imperio lo último vale más que todo lo anterior; las redes sociales, que consagran la opinión de muchos por encima de la de los expertos, y su condición de defensa, mucho menos seductora que la de los delanteros.

Según la normativa, “se escriben dos puntos ante enumeraciones de carácter explicativo, es decir, las precedidas de un palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración, y que constituye su elemento anticipador”. Por ejemplo: *Ayer me compré dos libros: uno de Carlos Fuentes y otro de Cortázar (Ortografía de la lengua española 2010: 358).*

2) Sustituimos, por punto y coma, y por coma respectivamente, los puntos que separan los dos elementos últimos de la enumeración trimembre. Re- producimos ambas versiones:

El prestigio del impacto, porque bajo su imperio lo último vale más que todo lo anterior. **Las** redes sociales, que consagran la opinión de muchos por encima de la de los expertos. **Y** su condición de defensa, mucho menos seductora...

Coincidieron varios signos de estos tiempos: **el prestigio** del impacto, porque bajo su imperio lo último vale más que todo lo anterior[;] **las redes sociales**, que consagran la opinión de muchos por encima de la de los expertos[,] **y su condición** de defensa, mucho menos seductora que la de los delanteros.

Según la normativa, se escribe punto y coma entre los miembros de las enumeraciones si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud”. Y, si el último elemento “va precedido por una conjunción [aquí y], delante de esta puede escribirse punto y coma o simplemente coma, opción más recomendable, pues anticipa inequívocamente el final de la enumeración” (*Ortografía...* 2010: 352-353).

3) Eliminamos el punto que precede la construcción temporal encabezada por *hasta*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Lo cierto es que subestimamos a Melitâon. **Hasta** que jugó una decena de partidos seguidos y descubrimos una carrera y un salto portentoso para ganar duelos por tierra y aire, para adelantar a los rivales por el arcén y anticiparlos, para salir con la pelota con una soltura imperial.

Lo cierto es que subestimamos a Melitâon **hasta** que jugó una decena de partidos seguidos y descubrimos una carrera y un salto portentoso para ganar duelos por tierra y aire, para adelantar a los rivales por el arcén y anticiparlos, para salir con la pelota con una soltura imperial.

Según la normativa, “los complementos circunstanciales que aparecen en posición final raramente van precedidos de coma”, solo “cuando se presentan como información incidental” (*Ortografía...* 2010: 317). En todo caso, se podría escribir una coma, pero no un punto, pues la oración no termina ahí, sino que continúa con la construcción temporal.

### Reproducimos de nuevo ambas versiones (la original primero):

Coincidieron varios signos de estos tiempos. El prestigio del impacto, porque bajo su imperio lo último vale más que todo lo anterior. Las redes sociales, que consagran la opinión de muchos por encima de la de los expertos. Y su condición de defensa, mucho menos seductora que la de los delanteros. Lo cierto es que subestimamos a Melitâon. Hasta que jugó una decena de partidos seguidos y descubrimos una carrera y un salto portentoso para ganar duelos por tierra y aire, para adelantar a los rivales por el arcén y anticiparlos, para salir con la pelota con una soltura imperial.

Coincidieron varios signos de estos tiempos: el prestigio del impacto, porque bajo su imperio lo último vale más que todo lo anterior; las redes sociales, que consagran la opinión de muchos por encima de la de los expertos, y su condición de defensa, mucho menos seductora que la de los delanteros. Lo cierto es que subestimamos a Melitâon hasta que jugó una decena de partidos seguidos y descubrimos una carrera y un salto portentoso para ganar duelos por tierra y aire, para adelantar a los rivales por el arcén y anticiparlos, para salir con la pelota con una soltura imperial.

## **OTROS EJEMPLOS**

---

### **De uso cuestionable del punto y seguido**

Pero hay una conquista definitiva de la cual Simeone es el principal responsable: cambió la historia del Atlético. **Le** puso su sello y le dio una exitosa continuidad. **En** la tabla de la clasificación, en el imaginario colectivo y en la psicología más profunda.

(J. V.: “Benzema, ni gato ni delincuente”. *El País*, 15.05.21, 31).

Pero hay una conquista definitiva de la cual Simeone es el principal responsable: cambió la historia del Atlético[,] **le** puso su sello y le dio una exitosa continuidad **en** la tabla de la clasificación, en el imaginario colectivo y en la psicología más profunda.

